

Memorias
de mi
Vida Liberal

De Franco a Felipe VI

Bernardo Rabassa Asenjo

Copyright © 2022 Bernardo Rabassa Asenjo
www.bernardorabassa.com/

ISBN: 9798361437634
ISBN: 9798362422158

Todos los derechos reservados.

DEDICATORIA

Dedicado a mis nietos

Guillermo, Paula, José María, Adriana,
Gerardo, Dulce, Olivia y Adara
con el deseo que, tanto mis éxitos cómo mis fracasos les
sirvan de ejemplo para ser grandes personas.

Bernardo Robles Azeiteiro.

Enlaces de Contacto

Bernardo Rabassa Asenjo

www.bernardorabassa.com

Facebook

<https://www.facebook.com/bernardorabassa>

Twitter

<https://twitter.com/BernardoRabassa>

LinkedIn

[https://www.linkedin.com/in/bernardo-rabassa-
asenjo-841a8418](https://www.linkedin.com/in/bernardo-rabassa-asenjo-841a8418)

Telegram



Email

bernardorabassa@hotmail.com

Bernardo Rabassa Asenjo

Maestro Nacional. Licenciado y Doctor en Filosofía y Letras y Diplomado en Psicología Industrial por la Universidad Complutense de Madrid. Psicoanalista, Becario en la Universidad de la Sorbonne (Paris) en Psicología.

Promotor en España, desde 1963, de las aplicaciones de la Psicología a la Publicidad, al Marketing y la Comunicación.

Viudo (Rosario García Tous), tiene 4 hijos y 8 nietos.

Ha sido miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y secretario de la Sociedad Española de Pedagogía en Baleares.

Director del Departamento de Psicología de ECO, Cygla y Motiv Research S.A., Director General en España e Italia, y más tarde Vicepresidente y Presidente, Sur Europa y América de Bernard Krief Consultants for Europe, Asesor del Instituto de la Opinión Pública y del instituto Nacional de Publicidad, así como profesor de Psicología del Arte y de Psicología Social en la Universidad Complutense de Madrid, además de miembro de la I.A.A., I.M.F. Esomar, Club de Marketing y Asociación Española de Marketing.

Ha desarrollado su actividad internacional en Portugal, Italia, Francia, Yugoslavia, Angola, Sudáfrica, USA, Méjico, Brasil, Perú, Israel, Rumanía, Alemania, Dinamarca, Finlandia y Suiza.

Creador del concepto Filosofía de Sociomercados (Marketing Social) en 1967, ha desarrollado cientos de programas y estudios basados en ese concepto en sus 51 años de actividad

profesional. En su empresa Consultores para Europa Bernard Krief, S.A hasta 2014.

Ha trabajado en su especialidad en todos los países de América Latina, y Europa, incluyendo los países del Este, así como Sudáfrica, Angola y USA. Ha pronunciado cientos de conferencias y ha participado en Congresos Internacionales de su especialidad en todos los Continentes, como ponente.

EN INSTITUCIONES Y EMPRESA PRIVADA.

Ha sido Past presidente:

- Asociación Española de Directivos de Empresa (ASEDE).
- Asociación Española de Marketing y Sales Promotion Executives Association (SPEA).
- Empresas: Intelsis, Tecnosistemi, Audiovi Marketing, Intervisión Ibérica, Consultores para Europa Bernard Krief S.A.

Actualmente:

- Académico de la Real Academia del Mar.
- Medalla de Oro (2012) of Foro Europa 2001.
- Socio de Honor de AIETI (Asociación Europea de Industria, Tecnología e Innovación) .
- Consejero de ADIPROPE (Asociación para la Difusión y Promoción o del Patrimonio Mundial de España.
- Consejero de la Fundación Padre Damián y Madre Teresa de Calcuta.
- Presidente de Tabernarios, el Club de los Ciudadanos Libres.

EN ROTARY:

- Fundador del Club Rotary Madrid (1977).
- Fundador del Club Rotario Madrid Puerta de Hierro (1982)

- Co-Promotor de los Clubs Madrid. Serrano y M. Castilla - Zurbarán y Velázquez, Mérida y Ciudad Real.
- Rear Commodore y Commodore of Rotary Mariners of Madrid (IYFR).2010-2013
- Regional Commodore of Iberia (Portugal, España, Andorra y Gibraltar) 2013-2014 of Rotary Mariners of IYFR
- Regional Coordinator of Iberia for de campaign PLASTIC FREE WATERS

Past President:

- Club Rotario Madrid Puerta de Hierro en 3 Legislaturas 1989 y 2008, 2016.
- International Regional Commodore of Iberia (Spain, Portugal, Gibraltar) of IYFR.
- Presidente- Padrino del Rotary Club Velázquez primer club en admitir mujeres.

EN POLÍTICA:

- Participó en la Plataforma Democrática y Junta Democrática 1970-75.
- Club 1980 (1972) y Siglo XXI.
- Fundador del Centro Democrático (UCD).(1976-1977) y presidente de su Comité de Organización inicial.
- Secretario General (1975-1979) y presidente del Partido Liberal (PL) (1979-1982).
- Promotor de la Federación de Clubes Liberales (1979-1982).
- Secretario Federal del Partido Demócrata Liberal (PDL)(1982-1985) y del Partido Reformista Democrático.
- Representó a España en la Internacional Liberal en diversas ocasiones desde 1971 a 1982.
- Autor personal del emblema de la “gaviota” (hoy del PP) en 1976.- Leer más: EL ECONOMISTA - LIBERTAD DIGITAL - PERIODISTA DIGITAL.
- Presidente del Partido Unión Social Liberal (USL).
- Presidente del Comité Ejecutivo del Partido político Centro Democrático y Social(CDS)(1997-98).

- Presidente de la Fundación Foro Jovellanos para la Innovación Social (1993-2003) y de la Asociación Círculo Jovellanos.
- Premio 1812 (2008) del Club Liberal 1812 de Cádiz.
- Firma por la candidatura de Madrid (2011) por el Partido de la Libertad Individual (P-LIB).
- Firma por la candidatura de Madrid (2011) por el Partido de la Libertad Individual (P-LIB).
- Ex-Presidente de Honor y de Relaciones Exteriores del Club Liberal Español. (Dimisión en 2014 por haber solicitado la dimisión de Juan Irujo como Vicepresidente y miembro de la Ejecutiva del club, después de que haber hecho uso indebido de la tarjeta de crédito de Caja Madrid, “tarjetas black”)y no haber obtenido respuesta de la Junta Directiva.
- Ex-Secretario de Relaciones Institucionales del partido político 3ª Edad en Acción.
- Associate Member of ALDE (European Liberal Party).
- Miembro del Iberian Liberal Forum.
- Embajador de Tabarnia.
- Presidente del partido político Despierta (Pueblo despierta, que España te necesita).

PRÓLOGO

La vida es una escalera, de la que se desconocen los tramos, ni siquiera los pisos, que vamos a tener que subir y conocer. En mi caso, ni siquiera se o recuerdo como empecé a subirla, pues los años borran el recuerdo.

Algunas impresiones nos quedan, borrosas, difuminadas, probablemente falsas, pues nos hemos pasado la vida reconstruyéndola, para que nuestro yo, se sienta cómodo, satisfecho de sí mismo, con un extenso currículum de los tramos recorridos, no olvidados en su esencia, pero si en la imagen que de ellos tenemos, siempre auto justificándonos, en evitación de la realidad, que es lo único cierto, aunque imposible de conocer, pues esta tiene tantas aristas como personajes, la contemplan. Romandre, del latín rimaneo, significa permanecer, esos son los peldaños. tramos y los descansillos de la escalera de la vida que permiten la narración autobiográfica en plan novela histórica.

Ha sido, al revolver papeles del pasado, que algunos de ellos, vienen a confirmar o a desmentir lo que creía que pasó. En realidad, esta es una historia de una ambición, que no cesa, pues al escribir sobre ella, no hago otra cosa que subir un tramo más, otro tramo de la escalera de la vida, que sé que llegará al final, al precipicio de la nada. Quizás me sienta satisfecho de los tramos recorridos, piense que he contribuido al acervo común, pero salvo transmitir mis genes, poco más habré hecho, en la escala de la evolución. Pensar, que somos más de siete mil millones los humanos, me angustia por mi pequeñez, a la vez

que me refugio en mí mismo, para garantizarme una libertad, un libre albedrío que en realidad me falta, pero que llena mi ambicioso espíritu, de plenitud incesante inacabable, casi intangible, pero tan real como la vida misma.

No sé si a mi lector, le será de utilidad, el hecho de que le cuente como fue el ascenso de mi escalera, pero no tengo otra que ofrecerle, contemplada desde el otro lado del espejo, desdibujada y transformada para engañar su ilusión, para darle un día o unas horas más de vida, para motivarle a seguir subiendo tramos, para evitar que caiga en depresión y en el sentimiento posmoderno del hastío y del cansancio.

No busque, sin embargo, en esta obra, el camino a la felicidad, ya que este no existe, debe comprender, que el subir tramos de escalera satisface. Las endorfinas llenan su sangre, pero esta felicidad de consecución es efímera, es de corto vuelo como el de la perdiz, aunque tan rápida como ella, y difícil de derribar, sin adelantar el tiro, el problema es calcular su orientación, dirigir la escalera como si de la de los bomberos se tratara, aunque aquí no se trata de alcanzar a nadie, solo de seguir subiendo y subiendo, en un entorno hostil y competitivo, es la carrera por la vida, para llegar al inmenso mar que nos devorará como a todo ser humano, creado por la aleatoriedad de la evolución.

Seguramente, sorprenderá que hasta más o menos 2005, mi vida depende de mi memoria, luego dispongo de comentarios escritos, prácticamente mes a mes, lo que me permite desarrollar mi filosofía de vida y de acción con más precisión, que espero sean de utilidad al lector

Al despertar esta mañana, descubrí a mi edad: 81, horrorizado. Sonó el despertador, sobresaltándome y a continuación el teléfono, no se oía apenas nada, solo una respiración profunda, anhelante.

Un profundo escalofrió, me recorrió el estómago. Era rico, muy rico, y podría gastar en lo que quisiera, pues estaba llegando a lo más alto de la escalera de mi vida y no deseaba bajar un solo peldaño, la llamada me pareció una amenaza.

¡Aquel caserón mallorquín!, en que vivíamos en la calle de San Feliu (años después, residencia del palacete, del imputado y condenado presidente del Govern Balear Jaume Matas, un antipático), enorme, frío y húmedo, en el que mi padre apiñaba a sus seis hijos, yo, el mayor, en los años cuarenta de la post guerra. Había sido lo más lejano a un hogar que nadie pudiera imaginar, fachadas a dos calles, entrada de carruajes, coladuría e incluso una torre, demostraban la decadencia de mi familia, que habiendo dado casi todo, por Franco, ahora sufría del abandono de los triunfadores, parásitos surgidos al calor del pequeño poder que representaba el gobernador de la provincia, que deseaba alejar, cuanto antes de sí a los falangistas sacrificados, de la primera hora, y acoger como suele ser la costumbre a los vividores, que siempre andaban rondando a los Franquitos de provincias, enviados desde Madrid. Menos mal que no mataron a mi padre, alférez provisional en la guerra, pues si no este relato no tendría sustento. Los niños jugábamos a las tapas de cajas de cerillas en la cercana placita de La Paz, casi en la entrada de la calle del Vino donde estaba mi colegio.

Faltaba de todo, y las familias, malamente subsistían con las cartillas de racionamiento, que daban derecho a un chusco por persona, duro, y a veces con yeso entre sus componentes. Salvamos la vida y la depauperación, gracias al “estraperlo” (mercado negro), que se daba por debajo el mostrador, a precios de escándalo, con alimentos que habían logrado colar, desde el campo los payeses, orillando el “fielato” o las inspecciones en trenes, tranvías y autobuses de gasógeno. Lo vendían bajo el mostrador en un colmado llamado “Nicolau” en la calle San Felio. Casi dos puertas más acá del palacete de Jaume Matas, por el que está siendo juzgado en la actualidad como expresidente de la Comunidad Balear. Era el primer

tramo de la escalera, había que subsistir y dada mi juventud, lo primero era comer, ya que no entendíamos todavía el significado de la vida, ni para que habíamos venido al mundo, ni lo que nos esperaba en él.

Nunca imaginaron Strauss y Perlo, austriaco el uno, italiano el otro, que su ruleta, instalada ya en el casino de Formentor, iba a ser como tal estafa, el mayor escándalo que le supuso a Alejandro Lerroux la caída del gobierno. ¿Qué tendría que ver, la alimentación con el juego? no lo sé, pero el estraperlo fue la diferencia entre la vida y la muerte para muchos españoles, que comieron, aunque caro. Todavía puedo ver a mi padre cargado con un saco de azúcar, pedirle a mi madre que nos hiciera dulces ya que, nos veía desmedrados.

Compartíamos la casona con un taller de tricotado, en el que trabajaba mi madre con algunas obreras, para intentar completar los ingresos de mi padre, que obligado a dejar su carrera de abogado por la guerra, se había visto abocado al pluriempleo para darnos de comer a todos, desde su actividad principal como secretario de. Estudios General Luliano y de maestro en Porto Pi. Casualmente mi hija Alicia estos días me ha enviado un recorte del Diario oficial del Ministerio de Marina donde se le nombraba el 4 de junio de 1957 Maestro de la Escuela de analfabetos del Arsenal de la Base Naval con un sueldo de 300 pts. Iba por las tardes y el resto del día daba clases en distintas escuelas, a las que se desplazaba en una bicicleta con motor mosquito. Recuerdo que tuvo un accidente y le fui a ver al hospital, estaba muy desfigurado, como si en vez de una bicicleta hubiera sido un tren. También me ha enviado otro recorte donde le daban la Orden Imperial del yugo y las flechas el 18 de Julio de 1967; Así como otro con el premio Ramon Llull a título póstumo del 6 de noviembre de 1998. Después le dedicaron una calle como director que fue de la Escuela de Hostelería, el Taller escuela sindical Virgen de Llull, la Secretaria General del Estudio General Luliano (futura Universidad) y la Presidencia de la Asociación de amigos de los

Molinos. Había subido, al más alto peldaño de su escalera. Con mi madre Alicia recogimos el premio Ramon Llull en la Lonja de Palma.

En la Isla, en aquellos tiempos, no había más que un solo negro y pocos turistas, el negrito de una tienda de tejidos de Can Matons. ¡Era singular! Y no me cansaba y asombraba de mirarlo, especialmente, cuando llegaba el día del Domund y los curas teatinos nos repartían unas huchas antropomorfas de las que todavía conservo, una con cara de chino. Las de negro, eran las preferidas pues solían recaudar más que las otras. Naturalmente el taller quebró, por la escasa capacidad comercial de mi padre, y la falta de dinero en las clientas, y nuestras escasas finanzas se debilitaron aún más. No lograba comprender, que tenía que ver el dinero con el trabajo, pues de familia de militares, los dineros, escasos, se ingresaban todos los meses, aparentemente sin un especial esfuerzo.

Lo peor, eran los Reyes Magos, pues después de una aparente cabalgata, que les recibía en el muelle (llegaban en barco), eso sí con caballos, pues camellos no había, después de una noche en vela, intentando oír sus cascotes y como se introducían en la casa, la sorpresa era que, en vez de juguetes, habían dejado “cosas de provecho”. Nunca he llegado a comprender, como unos calcetines pudieran darme algún provecho, pero así eran las cosas, y al día siguiente volvíamos a jugar en la calle en la placita de la Paz con espadas de madera o “chapas” de tapas de cajas de cerillas, que valorábamos enormemente. El juego era simple; desde un escalón y con el dedo gordo impulsábamos la “chapa” para que cayera al empedrado, y si cubría alguna otra te la quedabas, si volaba lejos y nadie logaba cubrirla, la recogías con reverencia y eras “más rico”. Era el primer tramo de la escalera, las “chapas” eran más valiosas que el dinero, pues quien más tenía, más rico era, y ¡mira por donde!, la temprana vocación, de subir peldaños de la escalera, te ponía como meta la posesión de lo material, como instrumento inmediato del poder. Dicen que el capitalismo se inventó en Ur en

Mesopotamia, pero yo estoy convencido de que fueron el intercambio y el atesoramiento de “chapas”, al menos en Mallorca, los impulsores de un capitalismo primitivo, salvaje, pues las peleas eran frecuentes y acababan, con alguien descalabrado a pedradas o a espadazos, cuándo el mercado no fluía adecuadamente.

Frente a mi casa, en unas viejas cocheras de caballos había puesto su imprenta Pedro Serra, donde imprimía a mano, el Majorca Daily Bulletin y otros trabajos de encargo”, era bastante mayor que yo, andaría por los 20 y yo por lo 8, pero nos hicimos amigos, y la verdad es que no supe más de él hasta que compro a un familiar de mi mujer Pepe Tous el diario “Ultima Hora” que le hizo multimillonario. En marzo de 2005 me invito a visitar el museo que acaba de crear con su colección de obra pictórica, muy modernista y le escribí un artículo que le gustó mucho con lo que me dediqué desde entonces y hasta la actualidad a escribir artículos, así como una colección de ensayos(glosas) sobre un libro de dibujos panorámicos de la isla que había heredado de mi abuelo Bernardo, de cuando era comandante, que se hicieron a plumilla para dibujar los escenarios y panoramas, para las instalaciones de piezas de artillería. Tengo el original y todos los domingos aparecía uno de los dibujos glosados por mí firma en el semanal “Brisas”. Me ha felicitado la Navidad, incluso este año 2017.

A él, le dedique un artículo en Diario Critico en 2010, titulado “Pere A, Serra el Gigante Balear”; Cuando yo era niño, Pere A. Serra me parecía un gigante, catorce años mayor que yo, se aplicaba con esfuerzo, en unas cocheras de la C/San Felio, avui Feliu, justo delante de la puerta de mi casa a imprimir el Majorca Daily Bulletin, y como estaba en inglés, me parecía una puerta abierta al mundo, del que la España de Franco nos había mantenido tan aislados, hasta el punto de que, como una nebulosa lejana a la Tierra, así veíamos a los países que como Inglaterra o Alemania comenzaban a enviarnos sus turistas a tomar sol y playa.

Habíamos pasado de denostar “es forasters” a aceptar a regañadientes “es extrangers”, pero eso sí, lo que no comprendíamos y tardamos en comprender es que con ellos venía, su cultura, su democracia, y finalmente la apertura de España a un mundo civilizado. Eso sí lo comprendió y me lo explicaba Pere A. Serra, tan alto, fortachón, gigantesco como yo le veía, mientras sudaba con la imprenta que olía deliciosamente a aceite y grasa. Los olores nunca se olvidan.

Años después y dado que, a los 22 años, dejé la isla para correr mundo, no supe mucho de él, aunque sí, que su tesón y su esfuerzo habían fructificado en un grupo empresarial, de éxito, valor hoy no excesivamente apreciado por una España ramplona dedicada a la subvención, la corrupción y el amiguismo político. Pero él, como también mi padre, ya me habían trasladado el legado que ha sido la divisa de mi vida, trabajar y ser constante y a fe mía que lo he sido.

Ello, no obstante, he sabido y le he felicitado por ello, que ha recibido, en vida, la medalla de oro de la Comunitat, porque normalmente, solo se acuerdan de ti después de muerto y le he dicho que se merecía, mucho más, un monumento, como los antiguos próceres del S.XIX, pues ha dado de sí antes de pensar en sí.

Es Baluard, fue en 2005, ocasión de nuestro reencuentro, pues ante los ataques que percibí desde Madrid, por la envidia de sus competidores fracasados, el principal, un examigo, a quien había ayudado en las contiendas liberales a tener éxito con la prensa y recompensado erróneamente con un premio Jovellanos.

Decidí entonces escribir un artículo titulado “Es Baluard, un proyecto y una realidad trascendentes para les Illes”; su comentario “quin article mes guapo”, fue la palabra justa, una vez más motivadora que me ha llevado a escribir más de 50 artículos para la *Ultima Hora*, además de dedicar un año entero

en los dominicales a glosar, unos antiguos dibujos a pluma de mi abuelo, dando la vuelta entera a la isla con sus paisajes, muchos de ellos olvidados.

He visitado “Es Baluard”, y de la evaluación crítica de su contenido y de su significado para las Baleares destaco cuatro conceptos:

- a) el significado cultural de y para las Islas.
- b) el significado de imagen hacia el exterior.
- c) el significado histórico y patrimonial para sus Creadores y promotores.
- d) el significado revolucionario para el futuro del Siglo XXI.

Desde el punto de vista cultural, “Es Baluard”, como ya seguramente se habrá dicho, es un hito, pues no existe, al menos en mi conocimiento, parangón en la Historia cultural de les Illes. Su nivel de contenidos resiste la comparación, incluso con los grandes Museos de Arte Moderno y Contemporáneo que numerosas ciudades en el mundo se han apresurado a impulsar. El Reina Sofía en Madrid, el Pompidou en Paris...

Aun así, lo cultural no es una realidad objetivable, pues tiene mucho que ver con la reacción del público que lo visita, al que en los años 70 llamé Actor—Espectador, cuando tuve que desarrollar la asignatura de Psicología del Arte en la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, pues las obras de arte, pintura o escultura en este caso son la suma y compendio de los mecanismos de proyección de la personalidad consciente, o inconsciente, que las observa y disfruta.

Por ello creo que se puede decir sin ambages que el INCONSCIENTE COLECTIVO balear se ha enriquecido con esta oportunidad de poder, al alcance de la mano, contemplando la formidable colección que en “Es Baluard” se expone. Este fenómeno, profundamente cultural, es un gran

ventanal abierto al mundo, de una cultura ancestral que podría quedarse en forma epidérmica en la intranscendencia de la «Illa de la Calma») o de la proyección turística de sol, comida y cama. Es, por tanto, un paso de gigante en la intracultura de les illes.

En la promoción exterior de les Illes, ha sido un paso inteligente de sus promotores, Pere Serra y las Instituciones Baleares, pues, al igual que ofrecieron a la monarquía en su día un espacio vacacional (Marivent, antes casa Saridakis) que ha redundado en su proyección pública a nivel internacional. “Es Baluard” supone y supondrá la creación de un centro de interés que ha ampliado en gran manera la oferta y el interés por visitarnos. Desde el punto de vista histórico y patrimonio. “Es Baluard” es un continente, y un contenido, que resume la idea platónica de belleza. La pintura y la escultura son artes de imitación, pero no de la «IDEA» misma, sino de apariencias plásticas que son su reflejo y por ello se encuadran en la historia, referencia temporal, y en el patrimonio del que ahora disponemos y de las futuras generaciones que lo heredarán.

No debemos olvidar que, en la Historia del Arte, y sólo a partir del Renacimiento, la Pintura y la Escultura pertenecían a las artes mecánicas, que tenían incluso hasta la Edad Media un fin directamente utilitario de producir emoción en relación con el culto o “con la decoración, y que no son contempladas ni el trívium ni el quadrivium como ninguna de las siete artes (Gramática, Retórica y Lógica); (Aritmética, Geometría, Astronomía y Música).

No es sino hasta Hegel que se elevan a categoría filosófica de Artes Mayores, Arte romántica para la Pintura y Arte clásica para la Escultura. El Siglo XIX. con el Romanticismo, y el Siglo XX con las Revoluciones conceptuales del Fauvismo, el Impresionismo, la Abstracción y el Simbolismo, además del fenómeno de la globalización y de la traslación de la IMAGEN por Internet, han supuesto una profunda revolución en los públicos de la obra de arte que a distancia puedan asistir,

participar y proyectarse sobre un foco de atracción cultural como es “Es Baluard”.

Sus fondos de paisaje mediterráneo, renovación del clasicismo, la corriente analítica y los específicos de Miró y Picasso, los jóvenes salvajes y el subjetivismo de la era posmoderna, las formas de la escultura y el arte del presente como metáfora, representan la universalidad del arte patrimonial de este singular museo. Revolución del Siglo XXI. Las revoluciones necesitan de un referente para realizarse, pues no hay nada más triste que una hoja de papel en blanco para un escritor.

El Salón des Fauves de París no habría podido nunca existir sin el Salón de la Academia. Sin Gericault o David, es muy probable que no hubieran podido traspasar la muralla de sus propias expresiones un Van Gogh, ni un Monet, ni después sus seguidores revolucionarios impresionistas, abstractos, simbolistas etc. Y en esta encrucijada del Siglo XXI, es en la que “Es Baluard” actúa como crisol y a la vez como proveedor de una profunda catarsis cultural de la actual oferta plástica y estética de les liles, en colaboración con las vanguardias españolas pero, y esto es sumamente importante, con las vanguardias internacionales que recalcan en ellas para desarrollar su función estética: alemanes, noruegos, franceses, americanos, etc., que «romanen» temporal, o definitivamente, y se necesitaba de un ESPACIO SOCIAL desde el que todas las tendencias vanguardistas pudieran ponerse en contacto internacionalizarse y ponerse en contacto en forma sinérgica su creatividad. Es Baluard es ese espacio social “revolucionario” que a mi juicio potenciará y ya está potenciando una verdadera revolución y posmoderna y de vanguardia, pudiendo hoy servir de soporte como lo hizo Montmartre a fines del Siglo XIX, de una nueva era de la Plástica y de la Estética a nivel universal.

Lo curioso, es que cuando fuimos a vivir, en la calle Berenguer de Tornamira, el baluarte, que había sido cuartel de caballería, estaba en ruinas y entre ellas nos peleábamos los chicos del

bloque, tendría yo 12 o 13 años, con los “pucheros” chicos de un barrio pobre de pescadores llamado el “Puig”, aledaño al Baluarte del Príncipe y la iglesia de Santa Cruz. La zona del Baluarte del Príncipe es uno de los pocos tramos de la muralla de Palma de Mallorca que se conserva tras la decisión tomada a finales del s. XIX de demolerlas. La muralla renacentista fue construida sobre la árabe cuando todo el mediterráneo se ve amenazado por el poder turco después de la caída de Constantinopla en 1453. Las obras fueron seguidas y favorecidas por el Príncipe Felipe, futuro Felipe II y a él debe su nombre este Baluarte cuyas obras se completaron en 1606. En el s. XX se construyeron sobre él viviendas y su foso, ahora liberado, sirvió hasta como taller de cordeleros, paralelos al cauce de la Riera, que se había desviado para que no pasaran las avenidas por las Ramblas y por el “Born”.

Yo me entretenía viendo como tejían las sogas, en el camino por el que iba al Instituto, entre los 13 y los 14 años. Nuestro Bloque era el primero que se construía, de un nuevo barrio cruzado por la Avenida Jaime III, en la que se asentaron Galerías Preciados, posterior Corte Ingles, por lo tanto, caminábamos entre inmuebles derribados, que curiosamente llegue a ver cubiertos de nieve en 1954. En el patio de nuestro bloque una L perfecta jugábamos al fútbol y hacíamos correrías, a veces contra algún vecino, otras en el exterior. Mi amigo Santiago Carré, alias Yaki, fue un gran compañero hasta la época de la universidad. Su desgraciada vida marital, y su muerte temprana a causa de las drogas, reventaron a alguien que fue matrícula de honor e Ingeniero a los 22 años. De su ejemplo, aprendí mucho, sobre todo a separarme de las drogas y el alcohol.

Can Prunera fue la segunda gran obra de Pere Serra, que ha legado a sus conciudadanos, y ambas serán por los siglos venideros, la mayor aportación a la cultura mundial que haya jamás hecho mallorquín alguno y aunque no lleven tu nombre grabado en piedra, estoy convencido que nunca le olvidaran y

su futura estatua, adornará alguna plaza o jardín de nuestra “Ciotat”. (Estuve allí invitado con motivo de su 90 cumpleaños y no he visto nunca nada tan hermoso, como esa enorme finca en el Valle de Sóller, llena de estatuas, entre los olivos y naranjos y todo “el quien es quien” de Baleares en una fiesta multitudinaria de enorme éxito)

A la vez, ya en la vorágine, y por su impulso me he dedicado a escribir cientos de artículos, para publicaciones, nacionales y extranjeras, al igual que había hecho los últimos 44 años realizando Libros Blancos, sobre los Estudios Sociológicos que iba confeccionando. Han constituido la base de mi patrimonio, y por tanto de mi independencia económica, siempre contra el abuso de poder y la restricción de la libertad. Me da igual, lo que piensen de estas manifestaciones, que salen del fondo de mi alma, de la admiración que siento por este Gigante Balear, Pere A. Serra; Gigante como los que se guardaban en el Ayuntamiento de Palma antiguamente, a ambos lados de sus puertas. “Es Gegants” para las procesiones y desfiles.

Intermedio “es bancs des sinofossos”. Donde los pocos viejos que en mi mundo había, declaraban unos a otros “si no fos per que...” lamentando su declive o su fracaso. Pero es “Gegant” y “sé Gegante”, incólumes, inasibles, desde la altura nos miraban y nos transmitían desde su vestimenta “es carácter faner des pòble mallorquí”.

Pere A. Serra, tú al igual que yo, seguimos luchando, por amor al trabajo bien hecho, y por eso nos metemos en todos “los jardines” que podemos, en vez de arrebujarnos y retirarnos, porque no nos sentimos viejos, sino llenos de exultante vitalidad, “genio y figura hasta la Sepultura”. De los muchos personajes a quienes he conocido subiendo las escaleras, Pere, es de los que más lejos han llegado y ello sin abandonar como yo la “Roqueta”. Ya que normalmente nadie suele ser profeta en su pueblo y es mejor huir de la envidia, que verse todos los días obligado a enfrentarse con ella.

Salvo a los descargadores del muelle, desde los antiguos paquebotes de madera, a los que se les había acoplado un motor, nunca había visto trabajar físicamente a nadie, por lo que no podía entender, que tenía que ver la subsistencia con el trabajo, eso sí, aun viendo a mi padre llegar en bicicleta, a alta horas de la noche de su enésimo trabajo. Me parecía normal el multiempleo, pero no relacionaba bien el dinero con el esfuerzo. Lo más cerca que había estado del dinero, era de algunos escasos céntimos que me daban por cumplir recados y que enseguida transformaba en barras de regaliz, pues ni “chuches”, ni “chupa chups” estaban aún inventados. Los escasos coches que circulaban pertenecían a los “enchufados” del régimen o a plutócratas del “estraperlo” o del “contrabando” como nuestro famoso D. Juan March, ídolo de los mallorquines que había alcanzado la preeminencia de ser rico y vivir en Madrid, por ser el amigo de Franco, a quien ayudó, poniendo el avión Dragón Rapide a su disposición, para traerlo de Canarias al Norte de África y así comenzar a ganar la guerra.

Bernardo Rabassa Asenjo

Presidente de Clubs Y Fundaciones Liberales

PREMIO 1812

PREMIO CIUDADANO EUROPEO 2013

MEDALLA AL MÉRITO CULTURAL 2015

Psicólogo social

Presidente del Partido socio-político constitucionalista

“DESPIERTA”

1. El franquismo gana la guerra

Nacido en 1941, no lo pude ver personalmente hasta que tuve uso de razón. El franquismo pasó por diversas etapas. La primera fue la de la represión, ya que toda Guerra Civil comporta un alto grado de violencia política entre los civiles, y la española no fue una excepción. De hecho, la violencia ya se había apoderado de la vida política española desde antes de la guerra, y durante ésta no hizo más que incrementar. Los estudios más rigurosos cifran en unas 400.000 las muertes violentas producidas durante la Guerra Civil, repartidas a partes iguales entre ambos bandos.

El final de la guerra no acabó con la represión. Tampoco abrió paso a la reconciliación, ni supuso el fin de la militarización de los juicios políticos. Al seguir en vigor el estado de guerra hasta 1948, se mantuvieron los Tribunales Militares y las fuerzas de seguridad continuaron sometidas a disciplina militar. Los Tribunales Militares solían ver alrededor de 15 casos a la hora, sin garantías procesales y presumiendo la culpabilidad del acusado.

Con anterioridad al fin de la guerra, el gobierno nacionalista de Salamanca declaró fuera de la ley todos los partidos, asociaciones y sindicatos que habían apoyado al gobierno republicano. De la misma manera, se impuso una estricta censura de prensa, se prohibió toda manifestación de la diversidad cultural y lingüística del estado, y se persiguió cualquier tipo de disidencia política, religiosa o ideológica. Una vez finalizada la guerra, esta legislación fue completada con la Ley de Responsabilidades Políticas de febrero de 1939 y la Ley de Represión de la Masonería y Comunismo de marzo de 1940. Estas leyes extendían su jurisdicción a todas las formas de colaboración con el bando republicano de forma retroactiva hasta el 1 de octubre de 1934. A pesar de la laxitud de ambas normas, la persecución fue selectiva, apuntando a los principales responsables de las organizaciones e instituciones republicanas.

La dureza de la represión fue amortiguándose con el paso del tiempo. A finales de 1939 la población reclusa ascendía a 270.719 personas. A finales de 1945, la cifra había descendido a unos 40.000, de los que menos de la mitad podían considerarse presos políticos. Las ejecuciones por motivos políticos, que se calculan en unas 28.000 durante la posguerra, se convirtieron en un fenómeno excepcional a partir de 1945. En esta fecha yo tenía 4 años, por lo que no podía enterarme de mucho.

Para huir de la represión, muchos de los que se habían comprometido con la causa republicana se vieron obligados a recurrir al exilio. Se sabe que salieron del país unas 180.000 personas durante los últimos meses de la guerra, incluyendo republicanos de izquierdas, aunque la cifra total de exiliados pudo ser mayor. Los 140.000 exiliados que llegaron a Francia después de la campaña de Cataluña fueron agrupados en campos de concentración, donde se les trató como si fueran prisioneros. Los exiliados que emigraron a México, en cambio, fueron recibidos hospitalariamente por el presidente Lázaro Cárdenas. En cualquier caso, el anhelo de todo exiliado era volver a España. Por ello, aunque no hubo ninguna política de reconciliación por parte del régimen franquista, la mayoría de ellos lo hicieron en los primeros años de la década de los cuarenta, de forma discreta y sin ser objeto de represalias. Esto propició que empezaran a asomar tímidamente sus personalidades, pero sin organizaciones formales como son los partidos, que estaban específicamente prohibidos.

Los alimentos no sólo eran escasos, sino de ínfima calidad. Con la finalidad de garantizar el suministro de productos de primera necesidad se implantó la cartilla de racionamiento, aunque resultaba claramente insuficiente. Los que disfrutaban de una buena situación

económica recurrieron al mercado negro, aunque no era necesario ser rico para saltarse el racionamiento.

Cualquier pariente o amigo en el ejército, la administración o la Falange tenía acceso a productos al margen de la cartilla. Durante diez años, los españoles sufrieron las penurias del racionamiento, mientras unos pocos acumulaban grandes fortunas gracias al estraperlo. Aunque ha sido tan denostado, cumplió una buena labor permitiendo el acceso a alimentos que no se podían obtener con la cartilla de racionamiento, salvando a muchos de la desnutrición. Sin un plan coordinado de reconstrucción nacional, el régimen apeló a la austeridad y el sacrificio de los españoles.

Los que nacimos en la misma etapa que el autor apenas tuvimos tiempo para conocer otra cosa que no fuera la propaganda constante del régimen, así como su aislamiento internacional. También ciertas anécdotas tan curiosas como que en la carrera de Filosofía se acababan los cursos en Santo Tomás de Aquino, olvidándose del racionalismo y de las tendencias modernas a partir de la revolución francesa, al ser consideradas contrarias a los dogmas de la Iglesia, que tuvo una influencia determinante en la educación de los jóvenes de la posguerra.